Boletín
de la
Sociedad Española de Bizantinística

nº 30

julio de 2018

Índice

Carta a la Ministra de Educación Isabel Celaá

La SEB, en coordinación con otras Sociedades, ha escrito una carta a la Ministra de Educación en defensa del Griego en las Enseñanzas Medias y proponiendo las oposiciones conjuntas de Latín y Griego como estrategia para defender la disciplina. Esperamos que esta carta sea el principio de una futura negociación con el Ministerio en la que ya lleva implicada desde hace años la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC) y de la que informaremos puntualmente a los socios.

Excma. Sra. Dª Isabel Celaá Madrid 5 de Julio 2018

Ministra de Educación y Formación Profesional

Calle Alcalá 34 / 28014 Madrid

Con motivo de su reciente toma de posesión queremos trasmitirle nuestra más cálida enhorabuena y aprovechar la ocasión para presentarnos y hacerle llegar nuestras demandas. Somos tres asociaciones científicas de ámbito nacional que representamos áreas de estudio relacionadas con el Helenismo en el mundo medieval (bizantino) y moderno, ámbitos que desgraciadamente no han encontrado acomodo en los planes de estudio de nuestras Universidades, a diferencia de lo que ocurre en casi todos los países de Europa. Por eso nuestros socios, más que estudiantes, son académicos y profesionales que han desarrollado su labor en esta materia. Tiene Usted cumplida reseña de nuestras actividades y publicaciones en las páginas web que acompañan a nuestras firmas al final de esta carta.

Aunque nuestro ámbito de estudio es el Helenismo postclásico, nuestra labor depende del conocimiento del Griego Clásico, que siguió siendo lengua de la literatura y conocimiento durante el periodo medieval y se convirtió en lengua de erudición para los humanistas europeos desde el siglo XVI. Los textos escritos de acuerdo con la gramática del Griego Clásico desde la fundación hasta la caída de Constantinopla (330-1453) superan los 100 millones de palabras, más del doble que toda la literatura griega anterior. Es más, toda la literatura europea (teatro, novela, poesía, oratoria…) se construye sobre códigos y géneros que son los del Helenismo, y la gramática del Griego Moderno fue normalizada en época contemporánea sobre los presupuestos del Griego antiguo. Pero sobre todo: el legado escrito griego desborda el campo de literatura y abarca disciplinas como Filosofía, Derecho, Teología, Arte, Medicina, Ingeniería, Geografía o Astronomía.

Por eso queremos expresarle nuestra profunda preocupación ante **la crítica situación del Griego en el Bachillerato**, ya que el reforzamiento de la posición del Latín en la Enseñanza Secundaria —que apoyamos plenamente— ha tenido como consecuencia un fuerte debilitamiento del Griego: muchas Autonomías solo convocan plazas de Latín o Cultura Clásica, pero apenas de Griego; gobiernos autonómicos, inspecciones provinciales y juntas directivas de Centros plantean todo tipo de trabas para la constitución de grupos de Griego, que no es considerado como asignatura estratégica a diferencia de otras lenguas; se plantea el desplazamiento de los alumnos a otros centros para cursar Griego etc. Este desamparo institucional es fruto de una voluntad desreguladora en el currículo de las Enseñanzas Medias que perjudica tanto a las ciencias como a las letras y solo favorece las enseñanzas técnicas, más propias de la Formación Profesional que de la visión amplia y crítica que debería imperar en el Bachillerato.

La evolución ha sido tan acelerada en los últimos dos cursos académicos que nos tememos que en uno o dos años el Griego sea residual en las Enseñanzas Medias y

desaparezca de ella en una década, conforme se vayan jubilando profesores en activo. Las consecuencias serían letales también para el Latín y, por lo tanto, para la necesaria cultura humanística que debe imperar en el Bachillerato. Sin el Griego, el Latín quedaría privado de sus fundamentos, pues no solo ambas lenguas comparten presupuestos gramaticales, sino que la cultura grecolatina representa una única sociedad (con religión, urbanismo, leyes, filosofía y literatura comunes) aunque expresada en dos lenguas. El Latín se convertiría en una asignatura secundaria, útil solo desde la perspectiva de la Filología Hispánica, y perdería su amplia dimensión histórica y cultural. Las actuales carreras de Filología Clásica españolas, que han formado investigadores con reputación internacional, serían insostenibles ante la pérdida del Griego en el Bachillerato. Piénsese que en los liceos franceses e italianos o los gimnasios alemanes se pueden cursar hasta cinco años de Griego, frente a los dos españoles (en el mejor de los casos), lo que hace que la calidad humanista de nuestros Centros se resienta y tenga que ser suplida con voluntarismo por nuestros docentes. Pero la desaparición del Griego de Secundaria no solo iría acompañada de la de la Filología Clásica en nuestras Universidades, sino que haría imposible la enriquecedora relación interdisciplinar con otras materias de ciencias históricas y sociales.

PROPUESTA

La solución a toda esta situación es compleja y pasa, a nuestro entender, por una **obligatoriedad del Griego en el currículo del Bachillerato de Humanidades**. No somos ajenos a que una reforma de este tipo exige mucho diálogo entre fuerzas políticas y agentes sociales (entre los que pedimos ser tenidos en cuenta) por lo que es difícil que pueda ser atendida a corto o medio plazo. No obstante, pensamos que esta medida puede verse favorecida por una decisión mucho más rápida y efectiva, que el Ministerio que Usted preside sí puede tomar con efectos inmediatos y que pensamos contaría con el aval de la mayoría de los profesores de Clásicas de Secundaria: la creación de una especialidad

didáctica de Lenguas y Cultura Clásicas que englobe al Latín y al Griego en el currículo educativo de Educación Secundaria y Bachillerato y el **acceso por oposición única a la docencia de ambas lenguas clásicas en el ámbito de las Enseñanzas Medias**.

La enseñanza del Latín y Griego se hace en España en las Carreras de Clásicas y es lógico que sea con una única oposición: es el único caso en Enseñanza Secundaria en el que una única carrera tiene dos oposiciones. De hecho es frecuente que dos carreras tengan una única oposición. En la nueva oposición, el temario actual de cada materia —que habría que negociar— se tendría que reducir a la mitad y se centraría en lo que realmente importa: el conocimiento de las dos lenguas, que es la base de todo y el único método que abre las puertas al estudio de textos y fuentes. Pensamos que esta propuesta: a) permitiría que el profesorado acreditara en las oposiciones futuras su competencia en ambas lenguas; b) simplificaría la gestión de la docencia de las lenguas clásicas en los institutos permitiendo compartir recursos de Griego y Latín y mantener grupos de Griego; c) facilitaría la visibilidad de las Clásicas como una disciplina coherente.

Agradeceríamos que tomara Usted en consideración esta propuesta. A la espera de su respuesta, le saludan atentamente:

Dr. Eusebi Ayensa Prat (eayensa@xtec.cat)

Director del *Departamento Didáctico y Pedagógico del Yacimiento Arqueológico de Ampurias (Camp d'Aprenentatge Empúries)* de la Generalitat de Catalunya.
Académico de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona.
Miembro de la Academia de Atenas y de la Asociación de Escritores Griegos.
Presidente de la *Sociedad Cultural Hispano Helénica* (http://www.hispanohelenica.org).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BIZANTINÍSTICA

Dr. Juan Signes Codoñer (signes@fyl.uva.es)

Catedrático de Filología Griega de la Univ. de Valladolid (https://uva-es.academia.edu/juansignescodoñer).
Presidente de la *Sociedad Española de Bizantinística* (https://bizantinistica.blogspot.com).
Vicepresidente de la *Association Internationale des Études Byzantines* (http://aiebnet.gr), asociada a la FIEC (*Fédération Internationale des associations d'Études classiques*).

Sociedad Hispánica Estudios Neogriegos

SHEN

Dra. Olga Omatos (guerufi@euskalnet.net)

Presidenta de la *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos* (http://www.shen-org.es), asociada a la EENS, *European Society of Modern Greek Studies* (*Ευρωπαϊκή Εταιρεία Νεοελληνικών Σπουδών*, http://www.eens.org).

Con motivo de la presentación de esta carta hemos iniciado una campaña de adhesiones a nuestra **PROPUESTA**, que hasta el momento, en unos pocos días, ha recibido ya el apoyo de los siguientes centros académicos, fundaciones y asociaciones culturales de ámbito no estatal:

Dr. Moschos Morfakidis Filactós
(morfaki@ugr.es)
Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Granada
Presidente del *Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas* (http://www.centrodeestudiosbnch.com).

ESTUDIO TEOLÓGICO AGUSTINIANO DE VALLADOLID

Dr. Fernando Joven Álvarez
(director@agustinosvalladolid.org)
Director de *Estudio Teológico Agustiniano* (Valladolid)
(http://www.agustinosvalladolid.es/estudio/portada.html).

Dr. Jesús García Recio
(direccion@biblicoyoriental.es)
Presidente de la *Fundación Instituto Bíblico y Oriental* (León)
(https://institutobiblicoyoriental.wordpress.com).

Dr. Jaume Almirall i Sardà
(jalmira1@gmail.com)
Catedrático de Instituto y Profesor Asociado en la Universidad de Barcelona
Presidente de la *Associació Catalana de Neohel.lenistes*
(https://neogrec.wordpress.com).

Emanouil Giatsidis Ignatiadis
(giatsidi@unizar.es)
Profesor en el Centro Universitario de Lenguas Modernas de la Univ. de Zaragoza
Presidente de la *Asociación Cultural Heleno-Aragonesa "Pansélinos"*
(https://sites.google.com/site/asociacionpanselinos/).

Dimitrios Ioannou
(presidencia@asociacionperiplo.es)
Licenciado en Teología
Presidente de la *Asociación Sociocultural Filohelena "Periplo"* (Bilbao)
(http://www.asociacionperiplo.es/category/presentacion/sobre-periplo/).

El *Problema de los generales bizantinos*

Carmen García Bueno
carmga04@ucm.com

Hace un tiempo, navegando por Internet, me encontré la siguiente publicación:


nosql

Watching a presentation on Byzantine fault tolerance is similar to watching a foreign film

James Mickens in "*The saddest moment*":

> In conclusion, I think that humanity should stop publishing papers about Byzantine fault tolerance. I do not blame my fellow researchers for trying to publish in this area, in the same limited sense that I do not blame crackheads for wanting to acquire and then consume cocaine. The desire to make systems more reliable is a powerful one; unfortunately, this addiction, if left unchecked, will inescapably lead to madness and/or tech reports that contain 167 pages of diagrams and proofs. Even if we break the will of the machines with formalism and cryptography, we will never be able to put Ted inside of an encrypted, nested log, and while the datacenter burns and we frantically call Ted's pager, we will realize that Ted has already left for the cafeteria.

One of the shortest and delightful articles about the complexity of distributed systems.

Read More →

#CAP #NoSQL theory #distributed systems

9 notes

Mi ojo, como el tuyo, enseguida topó con la palabra *Byzantine* y ante la extrañeza de encontrar a alguien escribiendo en *Tumblr* sobre algo tan aparentemente académico, me detuve a leer. Pero con las primeras frases me quedé perpleja: ¿por qué le molestaba al autor que se escribiera sobre ese tema? Y, sobre todo, ¿a qué época se refería? No me sonaba haber oído, visto o leído jamás algo de *faltas* o *errores bizantinos*. Las etiquetas de la publicación me trajeron de vuelta a la tierra: no había nada de poliorcética, ¡se refería a cuestiones informáticas!

Seguramente habías oído hablar de los troyanos, pequeños programas de malware que se expanden ocultos en archivos aparentemente inofensivos, pero no teníamos ningún referente bizantino en el mundo de los ordenadores. Pues bien: parece que los informáticos sí han pensado en nosotros. Pero ¿para qué lo han usado?

Al igual que nuestro cuerpo cuenta con mecanismos de defensa, tanto físicos como psicológicos, con los que proteger (o no) nuestra integridad ante diferentes ataques y estímulos, las máquinas también necesitan algo parecido para cuando se produce algún fallo que pueda conllevar un error fatal, no solo para, por ejemplo, tu cuenta bancaria (sea en euros o en bitcoins), sino principalmente para evitar pérdidas humanas (pensemos en el sistema de navegación de un avión). Todos nos hemos preguntado qué puede pasar si una máquina comete un gran error o, directamente, se vuelve "loca" (sobre todo después de haber visto *Matrix* o *Terminator*), cosa que puede suceder (aunque no sería, todavía, como nos lo han presentado en las películas). Los matemáticos y programadores también se lo han planteado y han dotado a los procesadores de estrategias para poder superar o minimizar los errores, y ahí es donde entran en juego nuestros bizantinos. En concreto sus militares.

El *Problema de los generales bizantinos* (que así es como se llama técnicamente nuestro miedo al error de las máquinas) ilustra una solución a un problema clásico de coordinación en la informática de distribución: ¿puede un conjunto de procesos concurrentes conseguir coordinarse a pesar del comportamiento erróneo de uno o alguno de ellos? La respuesta es sí, si se desarrolla un protocolo (un algoritmo) que permita no tanto detectar el mensaje erróneo como a su emisor. Si este enunciado te ha dejado como estabas, vamos a intentar ponerlo en román paladino.

Los ordenadores y otros aparatos electrónicos (más en concreto sus procesadores, que son con lo que piensan) pueden sufrir fallos en sus programas (porque alguien lo manipule, porque la lógica de la programación no dé el resultado que tendría que dar) o en su hardware

(por ejemplo, tras un corte repentino de electricidad o por sobrecalentamiento) que hacen que el proceso se realice de otra manera a la esperada. Esto se traduce, por ejemplo, en que el servidor de un banco no ejecute las transacciones en el tiempo adecuado o a los clientes especificados o que el GPS nos conduzca por la ruta equivocada. Como vemos, esto puede tener consecuencias más o menos graves en nuestra vida cotidiana.

Aunque a nosotros nos parezca que la cosa de los ordenadores, y más en concreto la expansión de los navegadores y los aparatos inteligentes es algo de esta mañana, el problema lleva rondando mucho más tiempo, varias décadas, en el mundo de la ingeniería de sistemas informáticos. En concreto, fue en 1982 cuando los computólogos Leslie Lamport (creador del programa LaTeX), junto con Rober Shostak y Marshall Pease analizaron y expusieron una situación en la que ya llevaban un tiempo trabajando, así como su desarrollo y soluciones, en lo que llamaron *The Byzantine Generals' Problem*.



Problema de los generales bizantinos, descripción mosaística/Roger W. con modificaciones (Wikipedia)

No me voy a detener mucho en explicarlo porque es un poco complicado hacerlo sin meterse en cuestiones técnicas de informática y matemáticas, pero muy resumidamente la cuestión es cómo se puede saber si un servidor informático dependiente ha tenido un problema y está enviando datos erróneos, y cómo se puede hacer para que afecte lo menos posible a los procesos que están realizando los otros servidores. Lo transponen a un general bizantino que está asediando una ciudad. Él se sitúa en el campamento base, desde donde ve tanto al enemigo como a sus generales, apostados delante de las murallas. La comunicación entre todos ellos solo se puede hacer a través de mensajeros, no directamente (es decir: tanto el general como el servidor solo ven el resultado del proceso lógico del emisario puesto por escrito, no pueden discutirlo). Pero uno de los generales es un traidor que se ha vendido al enemigo (sería el servidor que falla) y va a intentar que los otros o le secunden o no le descubran. A continuación se presenta el protocolo que usan los servidores-generales bizantinos para descubrir al traidor y aislarlo hasta que el informático lo revise y lo arregle, mientras los servidores "leales" actúan todos según la orden del servidor-jefe.

Desde que encontré aquella publicación he pasado bastante tiempo dándole vueltas a cuál pudo ser la razón para elegir Bizancio y no otra civilización o país: ¿habría asistido Lamport a algún curso o alguna comunicación sobre este mundo que le diera la idea? No encontraba ninguna justificación del nombre, y confieso que estuve tentada de escribirle un correo para preguntarle… Por suerte no he tenido que recurrir a ello; la explicación estaba disponible en la red:

> […] La popularidad del *Problema de la cena de los filósofos* me enseñó que la mejor manera de atraer la atención hacia un problema es presentándolo como una historia.[1]

[1] No se refiere, como es obvio, a ninguna comedia francesa actual, sino al enunciado de otro problema informático, relacionado con la sincronización de procesos informáticos. Véase la página de Wikipedia *Problema de la cena de los filósofos* para más información (https://es.wikipedia.org/wiki/Problema_de_la_cena_de_los_fil%C3%B3sofos).

Otros autores ya habían tomado la misma idea de Edsger Dijkstra, autor del problema que acabamos de mencionar, y muchos la seguirían después, bautizando sus artículos de manera atractiva. Así, tenemos *El*

> Hay un problema en informática de distribución que a veces se llama *El problema de los generales chinos*, en el que dos generales tienen que llegar a un acuerdo sobre si atacar o retirarse, pero solo se pueden comunicar con mensajes que pueden no llegar nunca. Robé la idea de los generales y planteé el problema en términos de un grupo de generales, entre los cuales podría haber traidores, que tienen que tomar una decisión común. Quería darles una nacionalidad que no ofendiera a ningún lector. En ese momento, Albania era una sociedad completamente cerrada, y me pareció que no habría ningún albanés por ahí que se pudiera oponer, así que el título original de este artículo era *El problema de los generales albaneses*. Jack Goldberg fue lo suficientemente listo como para darse cuenta de que había albaneses fuera de Albania y que, de todas formas, Albania no iba a ser un agujero negro para siempre, así que me sugirió que buscara otro nombre. Entonces se me ocurrió otro obviamente más adecuado, generales bizantinos.[2]
>
> [...]

Si el señor Lamport asistió o no a alguna lección de historia bizantina, no lo sabremos, pero tampoco si la elección de Bizancio es inocente y no esconde nada negativo como en otros ejemplos en los que se recurre a la comparación con Bizancio (estoy pensando, en concreto, en la vieja expresión *discusiones bizantinas*) o si realmente para él Bizancio es un *agujero negro*, una civilización ya acabada y sin vínculos en el presente (aunque, curiosamente, Albania sea un antiguo territorio bizantino...).

En conclusión, la próxima vez que tu navegador de Internet tarde en reaccionar al cargar los scripts de una página o porque hayas hecho muchos clicks cuando te haya salido el reloj, piensa que hay un servidor-general bizantino intentando que el caos no se apodere de sus procesadores-generales subordinados ante tantas órdenes inesperadas.

problema del barbero durmiente, El Parlamento de media jornada, El algoritmo de Paxos para el consenso, El algoritmo del banquero, El algoritmo del panadero, etc.

2 Información extraída del resumen del artículo (https://www.microsoft.com/en-us/research/publication/byzantine-generals-problem/).

Bibliografía básica

Navegando por Internet se pueden encontrar muchos sitios donde se explica, con mayor o menor claridad, qué es el *Problema de los Generales Bizantinos*. En mi caso, consulté estas dos webs:

Byzantine Agreement (lecture by Viggo Kann, 1997), http://www.nada.kth.se/kurser/kth/2D5340/wwwbook/node4.html.

El problema de los generales bizantinos, http://sagradacerveza.blogspot.com.es/2008/07/el-problema-de-los-generales-bizantinos.html.

Para un acercamiento más técnico, además de *Wikipedia*, se pueden consultar los artículos originales:

Dolev, D. «The Byzantine generals strike again», *Journal of Algorithms* 3/1 (1982): 14-30 (https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0196677482900049).

Lamport, L. & P. M. Melliar-Smith «Byzantine Clock Synchronization», *PODC'84. Proceedings of the third annual ACM symposium on Principles of distributed computing. Vancouver. British Columbia, Canada, 27-29 August 1984*, New York: ACM, 1984: 68-74 (https://www.microsoft.com/en-us/research/wp-content/uploads/2016/12/Byzantine-Clock-Synchronization.pdf).

Lamport, L., R. Shostak & M. Pease «The Byzantine Generals Problem», *ACM Transactions on Programming Languages Systems* 4/3 (1982): 382-401 (https://www.microsoft.com/en-us/research/wp-content/uploads/2016/12/The-Byzantine-Generals-Problem.pdf).

3

La Colección Ifergan de Málaga

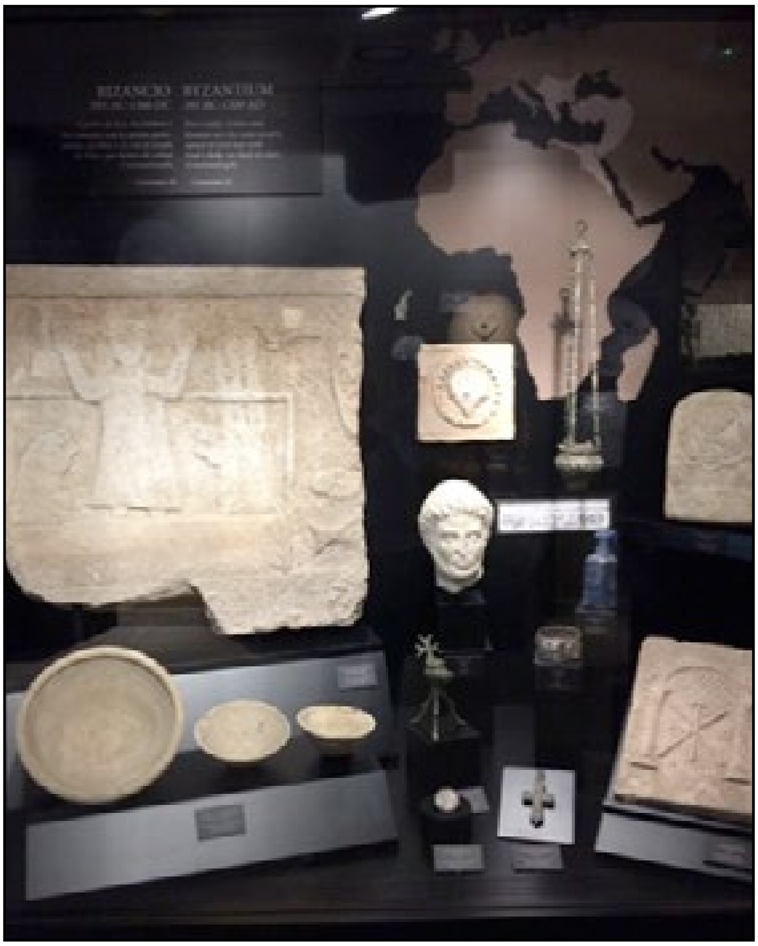
Inmaculada Pérez Martín - Jaime Vizcaíno Sánchez
Consejo Superior de Investigaciones Científicas -Universidad de Murcia
inmaculada.perez@cchs.csic.es - javisa@um.es

Recientemente ha abierto sus puertas al público en la C/ Sebastián Souvirón de Málaga una colección privada de antigüedades cuyas más de 300 piezas ilustran muchas de las civilizaciones de la Antigüedad, llegando hasta Bizancio y el Islam. El dueño, Vicente Jiménez Ifergan, ha creado en torno a su colección un proyecto bastante peculiar, que quiere unir el disfrute estético que supone contemplar obras de arte con el placer de saborear una comida inspirada en las tradiciones culinarias sefardíes. Pero, por desgracia, cuando la visitamos, el 9 de junio, el restaurante no estaba todavía abierto.[1]

Este museo privado tiene una sala exclusivamente dedicada a mostrar el pecio de un barco que en el s. IV a.C. abandonó Tiro cargado con estatuas votivas de Melkart y Astarté. Sacando de allí este sorprendente cargamento se intentaba poner el patrimonio religioso de la ciudad a salvo de la conquista de Alejandro Magno, que se produjo tras algunos meses de asedio en 332 a.C. Sin embargo, el barco naufragó en las costas de Líbano y ahora muchas de las estatuas han sido reunidas en Málaga y expuestas en una sala que resulta bastante sobrecogedora por el número de pequeñas réplicas en arcilla de aspecto antropomorfo.

El resto de la colección está expuesta en grandes vitrinas que reúnen piezas egipcias, persas, griegas, etc. La sorpresa agradable fue encontrar que una de ellas está dedicada a Bizancio, –un Bizancio, claro está, desde una perspectiva muy marcada por lo romano y lo cristiano.

[1] La que visitó el pequeño museo e hizo las fotografías fue Inmaculada Pérez Martín, pero Jaime Vizcaíno es la experta voz de la que procede la información sobre las piezas, que a veces está en desacuerdo con las cartelas.



Vitrina dedicada a Bizancio en la Colección Ifergan/I. Pérez Martín

Por desgracia, las vitrinas son abigarradas y profundas, lo que no permite acercarse mucho a algunas piezas que por su tamaño no se pueden contemplar bien. Tampoco los rótulos dan mucha información sobre las piezas y la poca que hay es más bien generalista, con la finalidad de dar un contexto a la pieza más que hablar de ella. Esto tampoco es de extrañar porque las obras de arte han salido del mercado de antigüedades, no de excavaciones conocidas. De ahí que la información que se da sobre una placa de basalto nos deje con ganas de saber más. Su interpretación, sin duda, es cuanto menos controvertida. Asociada al ámbito funerario, no sabemos, en cambio, si hemos de buscar su ubicación originaria en algún edificio de naturaleza desconocida, quizá religiosa, en tanto que su formato y decoración se encuentran más en la línea de las piezas de mobiliario arquitectónico. Respecto a la ornamentación, cabe destacar su división a través de un eje longitudinal, flanqueado a ambos lados por cuatro pequeños paneles. A este respecto, a excepción de la

cruz presente en uno de ellos –el que remata una de las hileras– el resto de los motivos no son de temática cristiana, sino que alternan el simbolismo geométrico y vegetal. Así, junto al ancestral nudo de Salomón, también vemos hexapétalas o volutas de acanto cuya estilización lleva a un tratamiento geometrizante.

Cabe destacar también el panel superior, en la misma hilera de la cruz, que parece evocar un interior arquitectónico, con una columnata en donde, de forma esquemática, se trazan capiteles, fustes de estriado helicoidal o incluso grandes plintos decorados. En este sentido, podemos comprobar que tal motivo es el que se emplea también para el eje que compartimenta en dos el paño decorativo general.



Placa de basalto, ss. VI-VII/I. Pérez Martín

Pronunciarse sobre una cronología exacta es atrevido, máxime cuando desconocemos todo acerca de su contexto, siendo posible, mas tampoco incontestable, la horquilla propuesta entre los siglos VI y VII.

Otra pieza interesante es un “ladrillo de arcilla” paleocristiano con un crismón, es decir, las letras XP (*Χριστός*) cruzadas formando el característico emblema cristiano y las letras AΩ que simbolizan el universo y la divinidad creadora. Pero como veis, a un lado y otro del crismón se lee en latín SALV(AT)OR? y MAR<TI>ANO [...], con un tipo de uncial que parece

más tardorromana que bizantina. A este respecto, frente a las otras piezas de procedencia oriental, el ejemplar pertenece a la conocida serie de ladrillos cristianos de la Bética, que gozó de cierto éxito en esta provincia sudhispánica entre los siglos IV y VI. Su esquema, como vemos, siempre es el mismo: arquería con bóveda avenerada, que custodia el mencionado símbolo. Se trata, no en vano, de un diseño que veremos reproducido también en las placas nicho de la escultura visigoda. Aquí cabe anotar la peculiaridad de que bajo el aspa se disponen sendas rosetas. Por lo demás, en cuanto a las fórmulas epigráficas, aquí encontramos una de las variantes menos difundidas, frente a la opción dominante, en donde un nombre personal, interpretado como el del mecenas que impulsa la construcción en donde se enmarcaría el ladrillo, se acompaña de los términos “felix” o “vivas”.



Placa cristiana con crismón/I. Pérez Martín

Perteneciente al mismo mundo de la plástica cristiana, junto al ladrillo se expone una placa, probable frontal de sarcófago paleocristiano, decorado con uno de los temas más repetidos en ámbito funerario, el veterotestamentario de Daniel en el foso de los leones. Tengamos en cuenta, a este respecto, su idoneidad en este tipo de contenedores funerarios, en tanto símbolo salvífico, es decir, garante de la vida ultraterrena que espera al fiel cristiano.

En conjunto, la vitrina cobija diversas piezas ilustrativas de la plástica paleocristiana. Junto a las comentadas, no queremos dejar de insistir en algunos ejemplos notables de toréutica, como un incensario de cazoleta hemisférica decorado en relieve, una pequeña lucerna sobre trípode y asa en forma de cruz, o un bello *enkolpion*.



Cruz relicario, siglos IX-X/I. Pérez Martín

Como sabemos, estas últimas piezas son pequeños relicarios compuestos de dos valvas decoradas, cuyo cierre queda constituido por la anilla superior de suspensión. En su interior contendrían restos diversos, muy especialmente, pequeñas astillas que la religiosidad asocia al verdadero *Lignum Crucis*. Cada una de las caras suele mostrar a Jesús

y María, flanqueados por cuatro clípeos que, de forma repetitiva, albergan las efigies de los evangelistas o bien de santos ligados al lugar de producción de la pieza.

Por último, os mostramos dos detalles del material reunido en la vitrina:



Fíbula de San Demetrio, siglos VII-VIII/I. Pérez Martín



Cuencos de encantamientos con inscripción en arameo/I. Pérez Martín

4

Bizancio, el “influencer” marginado

Juan Signes Codoñer
Universidad de Valladolid
signes@fyl.uva.es

Este artículo apareció originalmente publicado en *The Conversation*, con el título *Bizancio, el “influencer” marginado*, el 6 de julio de 2018 (http://theconversation.com/bizancio-el-influencer-marginado-99123) y el mismo día en la sección *Cultura* de *El País* (https://elpais.com/cultura/2018/07/06/actualidad/1530865892_448691.html).



La “bizantinísima” Venecia/Henrique Ferreiras/Unsplash

Los textos escritos de acuerdo con la gramática del Griego Clásico desde la fundación hasta la caída de Constantinopla (330-1453 d.C) superan los 100 millones de palabras, más del doble que toda la literatura griega anterior. Y sin embargo, la producción escrita bizantina apenas atrae el interés de las autoridades académicas y del público en general, más allá de los países que se sienten herederos directos de Bizancio.

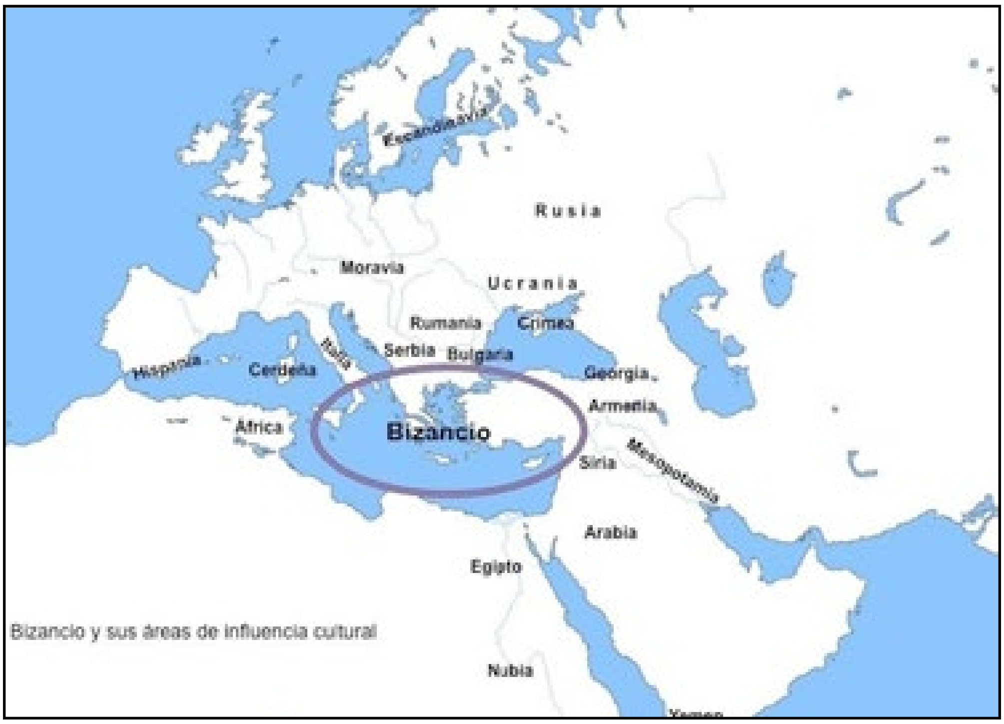
Parece que tener más de mil años de historia, en este caso, no es suficiente. Pero debería serlo.

UN PASEO POR EL IMPERIO

Generalmente se asocian a Bizancio buena parte de los países balcánicos y Rusia, es decir, naciones eslavas además de la propia Grecia. Pero en realidad son muchos más los herederos.

En primer lugar está Turquía, que constituyó el territorio central del Imperio. Estambul, la antigua Constantinopla, fue su capital. La herencia bizantina en Turquía no es solo "arqueológica": la especial configuración del Islam turco y el laicismo de la moderna república no se entenderían sin el carácter multicultural del Imperio Otomano, en el que los griegos bizantinos tuvieron un importante peso económico. Solo el intercambio de poblaciones de 1923 (hoy se habla eufemísticamente de "limpieza étnica") hizo que más de millón y medio de griegos abandonaran Anatolia.

Armenia y Georgia, en el Cáucaso, también orbitaron en torno a Bizancio durante un milenio y a partir de ello modelaron su cultura y literatura.



Mapa del óvalo bizantino y su zona de influencia/J. Signes Codoñer

¿Y qué decir del llamado cristianismo oriental? Los cristianos árabes, repartidos en diversas iglesias, constituyen una comunidad con vínculos colectivos que atraviesa todos los países de Oriente Próximo y Medio. En algunos de ellos son comunidades numerosas, como los maronitas del Líbano o los coptos de Egipto. En otros, son menguantes o están amenazadas (Siria, Palestina, Irak). Pero todos son memoria viva de la época en la que la cristiandad gobernaba aquellas tierras antes del Islam.

Por cierto: el Islam trataba a aquellos cristianos como hermanos, "gentes del libro", sabedor de que su cultura derivaba de una reinterpretación del mundo judeocristiano infiltrado en Arabia por misioneros. El alfabeto árabe, luego utilizado para escribir el Corán, fue desarrollado por los Gasánidas, árabes cristianos que en el siglo VI gobernaron el reino nabateo como aliados de Bizancio.



Más al sur, en el cuerno de África, encontraremos que países como Etiopía y Sudán fueron convertidos al cristianismo. No por modernos misioneros, sino por los enviados desde Constantinopla en los siglos IV-VI. La fidelidad de los antiguos nubios a la fe ortodoxa se expresó en su adopción del griego como lengua oficial hasta el siglo XII, como prueban los centenares de inscripciones y grafitis en griego que nos han llegado de ellos.

Virgen blanca y obispo negro en un fresco nubio del siglo XI de la catedral de Faras/Wikipedia

Italia fue medio bizantina durante siglos. Especialmente el sur --donde quedan hoy unos pocos hablantes del "grico"-- y Sicilia durante la Alta Media. Más tarde, en los siglos

XIV-XV, la intelectualidad bizantina se asentó en el país, antes de que los turcos tomaran Constantinopla, y contribuyó a la aparición del Humanismo.

Había importantes comunidades griegas por toda Italia, especialmente en la "bizantinísima" Venecia, donde la imprenta de Aldo Manuzio, entre 1490-1515, llevó a las prensas a todos los clásicos griegos con ayuda de eruditos y cajistas bizantinos.

Esta rápida gira en torno a Bizancio ilustra la importancia de la herencia bizantina, por más que represente una civilización extinta. Bizancio constituyó un imperio _influencer_, exportador de cultura durante mil años, en los que se crearon las modernas naciones europeas. Desde Moravia hasta Etiopía, desde Cerdeña hasta Armenia, lo bizantino se constituyó en referencia de muchas culturas.

La herencia bizantina

Volvemos pues a nuestro punto de partida: ¿merece la pena leer algunas de las 100 millones de palabras que nos ha legado la literatura bizantina? Empezamos a pensar que sí cuando tenemos en cuenta que buena parte de esa literatura se tradujo a muchas lenguas de los países señalados.

Encontramos traducciones árabes, sirias, armenias, georgianas, eslavas, rusas, etíopes y, por supuesto latinas, de todos esos textos antes de la época moderna. Hoy en día, quienes no saben griego, pueden recurrir a traducciones de lenguas modernas para leer los principales textos bizantinos.

No hay excusa para que Bizancio siga siendo marginado por nuestros diplomáticos cuando tratan de establecer puentes entre culturas; por nuestros políticos que hablan de globalización sin darse cuenta de que esta no es un fenómeno reciente, sino una tradición cultural milenaria que intentan borrar los modernos nacionalismos; por nuestros educadores, que han arrinconado el griego clásico en las escuelas sin saber que con ello eliminan una llave mágica que nos lleva de la Grecia clásica a Bizancio y más allá; por los

historiadores, que olvidan que entre Occidente y el Islam hubo una tercera civilización sin la que no se entiende Europa…

La lista podría incrementarse hasta el infinito. Para comprobar la necesidad de saber más del tema, lean a Averil Cameron, *Cuestiones bizantinas*, o a William Dalrymple, *Desde el Monte Santo: viaje a la sombra de Bizancio*. Bastará con concluir diciendo que “*Byzantium matters*”.

Dirección

Juan Signes Codoñer

Diseño y maquetación

Carmen García Bueno

Contacto

Sociedad Española de Bizantinística
CCHS-CSIC (despacho 1C16)
C/ Albasanz 26-28
28034 Madrid (España)
estudiosbizantinos@gmail.com
(http://bizantinistica.blogspot.com.es)

Publicación electrónica gratuita y de distribución libre de la Sociedad Española de Bizantinística.